rarísimo y curioso.

R 42459

Serv.
883

RELACION COMPENDIOSA, Y EPHEMERICA DE LA DISPOSICION, MVERTE, y funerales exequias del Excelentissimo señor Duque de Medina-Celi;

QVE AL EXCELENTISSIMO SEÑOR Duque de Alcalà, Segorbe, y Lerma (que ya de Medina-Celi se goze felizes años) remite, y dedica vn humilde criado de ambas Excelencias.

Impressa en Cadiz, año de 1671.

RELACION
COMPENDIOSA
Y VERDADERA
DE LA
DISPOSICION, MUERTE
y funerales exequias del Excelentissimo Señor Duque de Medina-Celi,

Dignè in memoriam vertitur hominum,
Qui ad gaudium transijt Angelorum.

Ex D. Maximo hom. 59.

CONSIDERADO el estado en que se hallaua este Principe, y el que Dios por su gran misericordia le reseruó para este vltimo trance, parece que el Espiritu Santo trató de dar consuelo a los que por su falta tan lastimados quedamos, y mostrarnos tambien la razon deste celestial decreto en el Ecclesiastes con las palabras siguientes: *Melior est mors, quàm vita amara: & requies æterna, quàm langor perseverans.* Clausula al assumpto tan ajustada, y precisa, como lo testificará la presente narracion. *Vers. 30.*

¶ El Excelentissimo señor Don Antonio Luis de la Cerda, Duque VII. de Medina-Celi, Marqués, y Conde, Real, y excelso Principe, en quien igualmente se emularon las dotes de naturaleza, con las de sangre, y fortuna; Virrey que fue de Valencia, y Capitan general del Mar Oceano, puestos ambos que ilustrò con su grandeza, y gouernò con mucha integridad; del Consejo de Estado de su Magestad; religiosissimo, recto, y prudentissimo señor. Despues de aver padecido por mas de vn año vna destemplança material fria, y humeda, principalmẽte en la cabeça, que causó no poca quiebra, y diminucion en aquel grande talento, y viueza incomparable de ingenio, que en toda España, y en muchas otras Prouincias le ilustraron. De la qual tambien resultó, que por comunicarse a los nervios se entorpeciò el mouimiento de pies, y manos, y juntamente el de la lengua, turbandose la pronunciacion, y articulacion de las vozes. Se sintió indispuesto vn Jueues 26. de Febrero de este año de 1671. en el sexagesimo quarto de su edad, con vna

leue inflamacion en el pie derecho, y calentura muy poca. El Viernes por la mañana confessó con el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Pedro de Montes, de la Orden de N.P. Santo Domingo, Confessor dignissimo de tan gran Principe; aquel dia se agrauó la calentura con crecimiento manifiesto. El Sabado comulgò por deuocion, de mano de su Capellan el Licenciado Don Alonso Galaz Torrero, que a este fin dixo Missa en el aposento frente de la cama: y á la tarde cargò la calentura con nueuo crecimiento.

¶ Assistia por Medico de Camera de su Excelencia el Doctor D. Duarte Nuñez de Acosta, hombre bien conocido por sus escritos en esta Andaluzia, y fuera della; que conociendo el cuydado en que avia de ponernos la enfermedad por el estado en que se hallaua su Excelencia, y no queriendo resolner evacuacion sin que se determinasse por consulta, propuso lo vno, y lo otro á la Excelentissima, y muy ilustre señora Duquesa de Segorbe, Cardona, Alcalá, y Lerma, que sintiò mucho esta noticia por querer ternissimamente a su Excelencia, y por saber de quanto sentimiẽto seria para el Excelentissimo señor Duque de Alcalá, y Segorbe, el darle aviso (como era justo) de la enfermedad de su padre, quando se hallaua en la Corte tan ocupado en negocios bien dignos de su assistencia. Despachó luego por el Doctor D. Gonçalo de Aguilar, Medico insigne en la Uilla de Cabra, que antes lo avia sido de su Excelencia: quiso tambien embiar a Seuilla por el Doctor D. Diego de Valverde Horosco; si bien advertida de su indisposicion, é impedimento lo escusó. Diose aviso a los Medicos desta Ciudad, el Doctor D. Gonçalo Ballesteros, el Doctor D. Joseph de Prado, el Doctor D. Manuel Moreno, y el Doctor D. Christoual de la Vega, varones todos muy doctos, que en compañia del Medico de Camera tuuieron junta aquella tarde, y las continuaron con mucha puntualidad, mañanas, tardes, y noches: y despues de algunas medicinas, que se executaron aquellos dias, se resolviò sangrar a su Excelencia el Domingo por la mañana; y sin embargo tuuo à la tarde accesion, que empeçò con intercadencias de pulsos; causa de que luego se despachasse

ex-

expresso a Madrid, dando aviso al Excelẽtissimo señor Duque de Alcalá de la enfermedad, y peligro en que se hallaua el señor Duque su padre.

¶ El Lunes fueron dos los crecimientos con rapto á la cabeça de sueño desmoderado, y se ordenaron ventosas, sanguisuelas, y otros auxilios a proposito que aora no se refieren por menor. Y es muy digno de notar, que teniendo siempre su Excelencia grandissima aduersion a estas medicinas, y con especialidad à las sangrias, en la ocasion presente ninguna fue propuesta, que dexasse de aplicarse; ò fuesse por sentir interiormẽte que necessitaua dellas; ò fuesse (que es lo mas cierto) obligado de la persuasion de mi señora la Duquesa, que con notable cariño, y excesiuo amor le assistió siempre: y quando para alguna cosa se mostraua repugnante, con llegar mi señora a persuadirle, ó rogarle, se rendia luego con aquella reuerencia, y paternal afecto cõ que siempre trató a su Excelencia: hallandose a vn tiempo en los dos señores, entre el amor, y el respeto, vna competencia relatiua, que poderosamente los reduxo a ambos a vn reciproco, y cortés obsequio. Mi señora hizo que diesse el braço para la sangria, y que se permitiesse a otros apositos: por su misma mano se aplicauan al coraçon las epithemas, y aun las vnciones á las partes que por apostemadas, ò exulceradas lo pedian; y por su mano le daua las beuidas, y de comer, metiendole en la boca la vianda: a lo qual correspondia grato su Excelencia con sugetarse a todo, y con no recibir cosa alguna de otra mano con igual complacencia, y promptitud.

¶ El Martes, declarado el peligro, pareció conueniente el dar a su Excelencia el Sacratissimo Viatico, que subministró el Doctor D. Alonso Holguin, Vicario desta Ciudad, cõ muchas lagrimas, y piadosa deuocion de todos. Auia antes confessado segunda vez con el Padre Maestro Montes, que afirmó auer muchos meses que no auia hallado a su Excelencia con tan entera razon. Fueron reluciendo siempre en la misma enfermedad efectos grandes de la piedad diuina, reservados por su amor para esta ocasion, en que mas los auia menester; tomando por medio la calentura para abrir las puertas, que para su salvacion

cion necesitaua el alma tener desembaraçadas: porque es mucho de notar, que antes desta enfermedad abundaua el cuerpo todo de humedades serosas, y otras flemas gruessas, que por boca, y narizes expelia de ordinario; las quales tenian oprimidas, y embotadas las potencias todas, y en especial las cognoscitiuas: y assi que empeçó la calentura, todas aquellas humedades se retiraron; ó fuesse que se diuertiessen a otro sitio, ó fuesse que el calor las diminuyesse, y enjugasse; con que las tales potencias desahogadas deste obstaculo, quedaron mas promptas, y la razon mas libre; abrio se puerta al conocimiento interno, y se facilitó la entrada a los espirituales adminiculos: y puede con razon dezirse, que obedientes las causas naturales a mas alta direccion, la misma enfermedad que padecia el cuerpo, conduxo grandemente para remedio del alma.

¶ Vinieron a recibir la bendicion de su Excelencia, el Excelentissimo señor Marqués de Alcalá, Conde de Ampudias, su nieto; mi señora Doña Felicha de la Cerda; mi señora Doña Antonia de la Cerda; mi señora Doña Ana Catalina de la Cerda; mi señora Doña Juana de la Cerda; y mi señora Doña Teresa de la Cerda, que fue vn acto muy tierno, y muy piadoso, como lo fue tambien de buen anuncio el ver que ya empeçassen a rodearle los Angeles. Aquel dia se duplicaron tambiẽ las accessiones, y en la segunda fue tan profundo el sueño, y la flaqueza de los pulsos tanta, q̃ se determinó la Extrema Vncion: diole cuenta el Padre Confessor, y se conformó su Excelencia muy bien; para recibirla quiso otra vez reconciliar; y aunque no se hallaua con materia que lo necessitasse nueuamente, la buscò en la vida passada, y confessando, se le otorgó la indulgencia de segunda Bula: ministrò el señor Vicario el Santo Oleo, y desde entonces no formó palabra que fuesse perceptible.

¶ El Miercoles, y Jueues continuaron los crecimientos al mismo tenor que antes; hizieronse algunas medicinas, sanguisuelas en la frente, sajas en las espaldas, vesicatorios en los braços, y pichones abiertos en la cabeça, y en las plantas; pero todo sin prouecho alguno, porque el mal se avia apoderado de la natu-

naturaleza. Fuesse dificultando la respiracion, sucedieron algunos paroxismos, y porque cada vno pudo juzgarse el postrero, no descuydauan los Religiosos de ayudar a su Excelencia en lo que mas convenia, ya recomendando el alma, ya cantando el Credo, ó ya con buenas, y frequentes jaculatorias procurauan despertar el espiritu, dirigirle, y aplicarle: y aunque su Excelencia ya no hablaua, dó por algunas vezes manifiestas señas, de que entendia, y admitia bien las advertencias piadosas, catolicas, y santas.

¶ Si en toda la enfermedad fue grande el concurso de varones doctos, y espirituales en el aposento de su Excelencia, mucho mayor en estos postreros dias: no faltauan dia, y noche Prelados de Religiones; jamàs se apartaron de la cama el Reuerendissimo Padre Confessor, el Capellan, y Capellanes; a todas horas el Mayordomo, y muy puntual el Camarero, aunque indispuesto; los Gentilhombres, sin reparar qual era de guardia, ò no; y assi los demás criados. Los Medicos acudieron con mucho cuydado, y frequencia; el de Camera ni se acostó, ni se desnudó en todo este tiempo; y aunque quedaua en Palacio las noches todas, en cada vna le acompañaua alguno de los otros, con que cada noche eran dos los que se hallauan: si bien todo este cuydado, y trabajo parecia poco viendo a mi señora la Duquesa, que con ser tan hecha al regalo, y de complexion delicada, passaua las noches en la misma pieça sin dormir: y porque el Doctor de Camera le suplicó algunas vezes se fuesse a reposar, porque no convenia cometer a vn riesgo salud que tanto importaua, se enojó mucho, diziendo: que su amor no le sufria al apartarse de alli, y que assistencia tan de su obligacion, ni le era molesta, ni le podia ser nociua. Con tal dechado, como podian escusarse los criados? Y a este respeto, qué cosa podia hazer alguno dellos, ó todos juntos, que sea considerable a vista de tanto exemplo?

¶ El Viernes no pudo ya passar ni vna sustancia, y se continuaron los accidentes, con admiracion de todos, por ver con tan pocos pulsos, sin comer, y con tan graue enfermedad, que permaneciesse, y durasse por tantas horas la vida: y no sin razon

se

se juzga, que la misericordia diuina misteriosamente lo dispuso assi, por querer manifestarnos quan agradable es a sus ojos la deuocion de los Santos, y tambien el que la tiene, si con afeccion la observa. Era el siguiente dia vn Sabado, y era muy deuoto su Excelencia de la Sacratissima Virgen MARIA Señora nuestra: era tambien el mismo dia 7. de Março, en que la Iglesia celebra al Angelico Doctor Santo Tomás de Aquino, de quien por toda la vida fue sumamente deuoto su Excelencia, afecto grandemente a su doctrina, y protector acerrimo de tan insigne Escuela; y puede aver sido disposicion altissima, que el Cielo a esfuerços suyos contra aquellos pocos que al sugeto ya no podian sustentar, dilatasse para tal dia su transito.

¶ Llegó, pues, tan fausto dia Sabado 7. de Março, y a poco mas de medio dia le empeçò el final, y formidable trance, que reconocido por los Sacerdotes, y Religiosos, no cessaron de ayudarle hasta la postrera expiracion, que fue en punto de las tres, a tiempo que entre todos se cantaua: *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum.* Con que para dar principio a mejor, y eterna vida, diò fin la temporal deste gran Principe: en quien perdiò esta Corona el mas actiuo, y desinteresado ministro: la Religion, y la Fè, vna columna firmissima; la justicia, vn fuerte, ê inexpugnable asylo; los Principes, vn glorioso exemplar de generosas acciones; los pobres, amparo; los desualidos, abrigo; y los vassallos, padre. Su talento fue la mayor embidia de sus emulos, y admiraciõ de los mayores de España: su rectitud, y equidad fue singular, y la prudencia de su gouierno inimitable, como tambien la generosidad de su valeroso animo. No caben en poco Tomo los muchos, y grandes que merece elogios: a dibujos que no puede perfeccionar la pluma, mejor serà que el silencio corra la cortina de vna vez: *Silentiũ tacendo compleat, quod sermo adimplere nequit*, dixo vn Sabio en semejante ocasion.

¶ Grande, y acerbo fue el dolor que nos causó esta muerte; fueron muchas, y muy tiernas las amorosas lagrimas que mi señora la Duquesa, y toda la familia de su Excelencia derramò en aquella hora; y fueran mas si tan justos sentimientos no ad-

adquirieran alivio en los muchos indicios, que de su predestinacion nos ha permitido el Cielo, advertidos, y enseñados de San Isidro en vnas grandes, y bien ponderadas clausulas, en que dize: *Illi deplorandi sunt in morte, quos miseros infernus ex hac vita recepit, non quos cælestis aula lætificandos includit.* Era, pues, deuotissimo este Principe de la Reyna de los Angeles; todos los Sabados, y dias de la Virgen rezaua su Oficio de rodillas; las visperas ayunaua a pan, y agua las mas vezes; y jamás permitiò, que en ellas se pesasse en sus lugares carne; y tambien por la misma deuociõ ayunaua los Sabados. Fue, pues, en Sabado su muerte; y estando en la vltima agonia, parecia no hallar el alma ocasion para salir desta carcel, hasta que a coros se rezó delante de la cama el Rosario, de que era muy deuoto. A su testamento dà principio con vna bien feruorosa, y muy Catolica protestacion de la Fé, con detestacion de todo lo culpable, y con vna humilde imploracion de los diuinos auxilios para la vltima hora. Hizose tambien reparo, en que auiendo tenido antes tan ofendida la razon, esta mejoró a tiempo que mas importante era para recibir interiormente lo que al alma convenia: y todo esto se confirmó con ser su dia postrero en el de vn Santo que mas en su vida amò, y de quien fue siempre discipulo, deuoto, y defensor: *Primus gradus pietatis est, sanctitatem diligere*, dixo San Juan Chrisostomo: y siendo Santo Tomás el Angel de la Iglesia, y de la Sion Triunfante, y viendo que en su dia le quiso llamar a si, y recibirle consigo, podemos justamente bolver a repetir las palabras de S. Maximo: *Dignè in memoriam vertitur hominum, qui ad gaudium transijt Angelorum.*

Lib. 3. de summo bon.

Sap. Matheum, cap. 24.

Vbi sup.

¶ Juntese a esto la buena inclinacion de su Excelencia, y las obras de consumada virtud en que se exercitó desde los menores años: rezaua el Oficio mayor todos los dias; comulgaua cada semana dos vezes; assistia deuoto a dos Missas cada dia; fue observantissimo del ayuno quaresmal, y del adviento; saben algunos que frequentaua la disciplina, y el filicio; muchas por su orden se despendian limosnas en esta Ciudad, y en la de Medina-Celi; conversó siempre, y reuerenciò a los varones

justos, y Religiosos mas doctos: tuuo continua aplicacion á la Theologia Escolastica; y en los casos de la Moral, podia ser cõsultado como el mas erudito professor: jamás se dexó vltrajar de la codicia vil, ni lo permitió a sus criados: fue muy amigo de la verdad, que todos se la tratassen, y en todo se procediesse con equidad, y justicia. Digase, pues, con San Agustin: *Non potest male mori, qui bene vixit.* Y a esta sentencia sirven aora de explicacion, ò de paraphrasi dos versos de Dauid en el Psalm. 23. Es el primero: *Quis ascendet in montem Domini? Aut quis stabit in loco sancto eius?* A que responde en el consecutiuo: *Innocens manibus, & mundo corde, qui non accepit in vano animam suam, nec iurauit in dolo proximo suo.*

Libr. de Doctrin. Christ.

¶ La Excelentissima, y muy illustre señora Duquesa de Medina, Alcalà, Segorbe, y Lerma, clemente, liberal, religiosa, y prudentissima: assi como en el discurso de la enfermedad cõ la continua assistencia, con el desvelo de muchas noches, que passó insomnes, y con el incessante anhelo por el regalo, y curacion de su Excelencia, manifestó el entrañable afecto, y cariñosa veneracion con que tan tierna, y oficiosa le amaua: assi tambien determinó en la muerte ostentar la generosidad de su animo, dirigiendo todo aquel amor, y empleandole en sublimes, y memorables demonstraciones de ambas grandezas, no escusando cosa alguna por dificil, y costosa que fuesse, como pudiesse conducir a mayor culto, y veneracion honrosa de aquel insigne, y valeroso Principe, a quien tan afectuosa veneró, y estimó siempre. Sano le atendió, y acompañó reuerente: enfermo le assistiò, y le curó piadosa: muerto le sepulta, y honra generosa, y liberal. Disponiendo, pues, a su arbitrio con lo sublime de su gran talento todo lo que convenia, cometiò la execucion a Don Felipe del Alcaçar, Cauallero del Habito de Alcantara, su Mayordomo, varon de grandes prendas, y que cõ mucho acierto, y especial desvelo se emplea todo en el seruicio destos Principes. Despachóse luego expresso con esta nueua al Excelentissimo, y Eminentissimo señor Cardenal Duque de Montalto, para que su Eminencia la diesse al Excelentissimo señor Duque de Medina, Segorbe, y Alcalá. Repartieronse

muy

198

muy largos lutos a toda la familia: tratòse de embalsamar el cuerpo, segun la disposicion del testamento: y la superintendẽcia desta obra se cometió al Doctor de Camera, que luego hizo llamar a Diego Nieto, Cirujano mayor de las Galeras de España, que con otros quatro (para ayudarle) entró a executarlo despues de las seys.

¶ Los antiguos Egipcios, y los Persas (segun refiere en sus Tusculanas Marco Tulio) dieron principio a esta obra de embalsamar los cuerpos de sus mayores, guardandolos en las casas, para perpetuarlos en ellas: y aunque esto fue cosa gentilicia, vemos oy que la Iglesia mas bien motiuada, y a fin mejor dirigida, lo permite assi a los Obispos sucessores que son de los Apostoles; quiçá por conservar incorruptos aquellos cuerpos, que cooperaron tambien en el ministerio de tantos, y tan altos Sacramentos; y juzgo se hiziera lo mismo con los demás Sacerdotes, a no ser tã costosa la materia, remedando cõ esto aquella portentosa conservacion que Dios permite a muchos sieruos suyos por otra mayor, y superior virtud: vno, y otro imita el mundo con los magnificos Principes, pretendiendo eternizar en la incorruptibilidad de los cuerpos recordacion indeleble de sus valerosos hechos. Aviendo, pues, de observarse dignamente assi con este señor, porque en todo se procediesse con el respeto debido, dispuso el Doctor que quatro Gentileshombres traxessen el cuerpo de su Excelencia desde la cama en que estaua, acompañandole con luzes quatro criados mayores, hasta ponerle en vn bufete, que en medio de la galeria se assentó para este fin: adonde el Camarero D. Sebastian de Zuñiga, Caualler del Habito de Calatraua, y el Gentilhombre de guardia Don Benito de Sauallos, le desnudaron la camisa, y cubierto con vna sabana, le entregaron a los artifices, que con mucho decoro, y buen methodo lo dieron a execucion, dispensando Manuel de Salazar, Boticario de su Excelencia, Balsamos, Aromas, y especies odorificas, hasta las mas preciosas. Hallóse la cabeça fluctuando en agua serosa: los liujanos muy damnificados y casi corrompidos; y en el higado vna piedra del tamaño, y esquisita hechura de vna bellota, a que pudieron dar ocasion

las desigualdades del regimen.

¶ Durò la operacion hasta despues de las dos, y entonces el Doctor dió aviso al Camarero que vistiesse a su Excelencia, el qual ayudado del Gentilhombre, y Camaristas, le puso primero el reuerendo habito de N. P. S. Francisco; sobre este la ropa de lienço, y luego armador, calçon, y ropilla de ormesi color amusco, muy ricamente bordado, botas blancas, y espuelas de dorada plata, curiosas, y de estraña hechura, el manto capitular de la Orden de Alcantara, rico espadin con guarnicion dorada, valona muy fina con lucidas puntas de fabrica esquisita, y sombrero de castor con plumas blancas; y assi vestido, le metieron en la caxa, y con la misma orden que antes lo lleuaron à la cama, donde estuuo hasta que se transfiriò al salon.

¶ Mandaua su Excelencia que su cuerpo se depositasse en el Conuento de nuestra Señora de la Victoria desta Ciudad, y de alli se lleue al Real de Huerta, sepulcro de los Reyes de Castilla progenitores suyos, y que el coraçon se ofrezca en el de San Antonio de la Villa de Cogolludo, y por esta razon se fabricaron tres caxas; la vna de tres quartas de largo, forrada en plomo, cubierta de terciopelo carmesi, con galones de oro, y tachonada al mismo modo, en la qual se compusieron las menudencias que se resisten al Balsamo; esta, soldada, y cerrada, se lleuò Domingo en la noche al Conuento de la Victoria para encerrarse en la boueda. Fue la segunda de poco mas de tercia, con la misma cubierta, y guarnicion, y dentro della entrò otra de plata, bien curiosa, donde se metiò el coraçon, que despues de embalsamado se cercó de olorosos algodones, se ligó con vn liston encarnado, y se embolviò en vna vara de tafetan doble carmesi, guarnecido de puntas de oro de milan. La tercera fue el ataud que recibió el cuerpo, era de cedro, forrada en plomo, cubierta la superficie concaua de tela blanca, la cõuexa de terciopelo negro con galon de oro, seys aldauones, dos cerraduras, aldauillas, y tachuelas, todo dorado: la tapa correspondiente à la caxa en hechura, y ornato, tenia encima vna Cruz con mucho primor formada del galon, y en la parte superior vn postigo con vidriera de cristal, para la entrega del depositc:

posito: y el Domingo á las cinco de la tarde, acompañadas de muchos Religiosos, y de toda la familia, fueron lleuadas estas caxas en ombros de los Gentileshombres, desde la cama por toda la galeria, y pieças intermedias, al salon.

¶ Porque en todo huuiesse la decencia, y ostentacion debida a tan alto Principe, se tomò acuerdo de demoler el tabique, que diuidia la sala del repuesto, de la en que su Excelencia solia comer; con que quedó seguida vna muy capaz, y hermosa pieça de 27. varas de largo, y siete de ancho, que toda se colgó de vna muy rica, y vistosa tapizeria de seda, oro, y plata, donde con releuantes figuras, y marauillosos primores de aquella arte, se representa el triunfo de la Iglesia con excelentes designios. Cubriose el pauimento de alfombras ricas, y en la testera se dispuso vn magestuoso sitio, que subiendo tres gradas, daua assiento a vna cama de evano con goteras, y cielo de muy costoso, y bien labrado brocado: era de lo mismo el paño de la cama, y la cubierta de las gradas; lo qual todo abrigaua por cima vn hermoso dosel de la misma tela, y de estremadas labores. En esta cama se colocaron las caxas, descubierto el cuerpo; y en lo largo de la sala se erigieron quatro Altares, en cada vno vn Santo Christo de admirable hechura, frontal de brocado, espalda, y dosel de damasco carmesi, conformes, é iguales todos; y fuera de las velas que en ellos se pusieron grandes, ardian alrededor de la cama, y en lo restante del salon 18 blandones, todo con tanta ostentacion, y magestad, que dudo mucho que para alguna de las de la tierra se pudiesse aventajar.

¶ En la Capilla de Palacio se formó segundo Altar, por dar expediente à las Missas, que el Domingo se dixeron muchas, auiẽdo empeçado mucho antes de amanecer. Vinieron a la tarde el venerando Clero, y Religiones por su orden a cantar cada gremio Recomendacion, y Responso en el salon, adonde assistian de guardia noche, y dia, dos Gentilhombres, dos Pajes, y dos Camaristas, remudandose por horas; y fuera de estos, acompañaron siempre diferentes personas, assi Religiosos, como criados, y otros seculares.

¶ El Lunes por la mañana cada Communidad por si sola

celebrò

celebró Vigilia, y Missa cantada en la Capilla, y entre tanto las rezadas en el salon, con tanta frecuencia, que desde las tres de la mañana hasta despues de la vna, no se desocuparon los Altares, y con tanto concurso de la Nobleza, y Pueblo, que la mucha deuocion, y curiosidad fue algunas vezes embaraço, y turbacion. Entró á la tarde cada vna por su orden a cantar Respõso con mucha solemnidad, aumentada cada familia, assi en el numero, como en la calidad de sugetos, pues solo la de nuestro Padre Santo Domingo entrò con mas de ochenta capillas; la de los Descalços poco menos, y poca diferencia en las demás. El Martes, con el mismo estilo procedió mañana, y tarde; y aviendose determinado ser á la noche acompañamiento, y depósito, se dispuso en esta forma.

¶ Concluídos los Responsos de cada Religion aquella tarde, y aviendose resuelto que la pompa no fuesse a pie, ni publica, por ser largo el trecho, y por algunas otras razones que ocurrieron; á las siete (soldada ya, y cerrada la caxa que contenia el cuerpo) la baxaron en ombros por la escalera principal ocho Gentilhombres, hasta meterla en vn coche, cuyos estriuos ocuparon el Camarero mayor, y el Gentilhombre de guardia. Iva delante en otro la Cruz Parroquial, acompañandola el señor Vicario, como Preste, y los señores Beneficiados. Inmediato al cuerpo el Excelentissimo señor Duque de Veragua, Capitan General de mar, y tierra, que desde el Jueues antes se halló en esta Ciudad, obrando con gran fineza, y muchas demonstraciones cortesanas de amor, y obsequio; acompañaual el señor Marqués de Xamaica, su primogenito; y el señor Marqués de Villa-Fiel, Almirante General, que todos persuadieron, y suplicaron a mi señora la Duquesa, no permitiesse que el señor Marquês de Alcalá, Conde de Ampudias entrasse en lo operoso, y funesto deste acto, por su indisposicion, edad tierna, y natural delicado. Despues de dichos señores, se seguiã los Gentileshombres, que avian de sacar las caxas para entrarlas en la Iglesia: luego toda la familia de su Excelencia, con muchos personages huespedes, y la Nobleza toda: cerraua el acõpañamiento la Ciudad, Capitulares, y Justicia, ocupando todos

todos veynte y quatro Coches.

¶ Llegaron al Conuento de la Victoria, en cuyo aparato, y ornamento competia lo mageſtuoſo con lo funebre. Detuvieronſe à la puerta para recibir el cuerpo, el Mayordomo, el Maeſtreſala, y los Pajes, que con hachas le acompañaron. Deſde el vmbral haſta el Altar mayor no ſe veìa otra coſa que vayetas, de que ſe cubrian pauimento, eſcaños, y las paredes todas deſde la cornixa al ſuelo. Ardian en dos ordenes 60. blandones de amarilla cera, como toda la demàs. La caxa ſe colocó en la Capilla mayor ſobre vn ſolio quadrilatero, cubierto de vn riquiſsimo paño de terciopelo negro de ſiete lienços, y cinco varas de largo, guarnecido a trechos de galon de oro, con borlas de oro, y ſeda, a que ſe ſubia por gradas entapizadas de negro; y cerrauan en circulo diez Leones dorados, grandes, y de admirable hechura, con ſendas hachas. Sentados los ſeñores, la Ciudad, familia, y hueſpedes, caladas todos las chias haſta cubrir las caras, ſe cantaron con lagrimoſas, ſi bien concertadas vozes (porque fue numeroſa, y excelente la Capilla) Vigilias, Reſponſos, y Oraciones; que todo finaliçó en que ſubida la caxa en ombros de los miſmos que la entraron, ſe lleuó à la del Santo Chriſto, colateral derecha del Altar mayor, donde el Excelentiſsimo ſeñor Duque de Veragua hizo al Prelado, y Conuento con eſcritura autentica el depoſito, y ſe colocó la caxa en vna hermoſa vrna, que para eſte efecto ſe formó tres varas alta del ſuelo, balcon de hierro dorado, doſel de terciopelo negro, galon de oro, flueque, y peynes de oro, y ſeda, y bordadas en él con mucho primor las Armas deſta caſa, donde los Caſtillos, y Leones de Eſpaña hazen Real maridage con los Franceſes Lirios; y la caxa ſe cubre con vn largo, y hermoſo paño, tela, y guarnicion correſpondiente al doſel.

¶ Eſte, finalmente, es el ſupremo, y mas preciſo reclinatorio de tan alto Principe; eſta la quietud, en que para ſiempre repoſarà aquel cuerpo de los deſaſſoſsiegos, y fatigas de eſta fragil, y penoſa vida: duró la de ſu Excelencia 63. años, quatro meſes, y 28. dias, y para llorar ſu falta durarà ſu memoria muchos ſiglos. Admire el mundo la magnificencia deſta pompa, la

lump-

sumptuosidad deste aparato, y la magestad de aquella vrna; pero con mas razon respete, y venere aquel insigne exemplar de virtud, de valor, y de talento, con que en el solio se grangeó aplausos, y en la sepultura sentimientos. Tanto, y mas que ostentatiuas, y grandiosas exequias, son de estimar las glorioſas memorias: mucho mas que la marauilla de vn portentoso Mausoleo, importa la dicha de vna buena recordacion: para el cuerpo, tierra, se fabrican en ella los sepulcros; pero para el merito, en el coraçon los monumentos. Digalo por mi Thucidides:

Lib. 2. *Illustrium virorum sepulcrum omnis terra est: sed monumẽtum non tantum inscriptio in tumulis, sed etiam non scripta memoria, quæ in mentibus, non in tumulis commoratur.*

¶ El Miercoles la Iglesia, y todas las Religiones celebrarõ Missa, y Vigilia con sonora, y bien acorde musica, y con mucha solemnidad, a que assistió por su orden Ciudad, Nobleza, y familia; y despues se continuò el nouenario, sin discrepar vn punto acompañamiento, pompa, y aparato, ministrando Altar, y Coro los Padres del mismo Conuento. En estos dias hizieron visita a mi señora la Duquesa el Excelentissimo señor Duque de Arcos, y el Excelẽtissimo señor Marqués de Villamanriques y ambos señores algunos dias de los nueue, acompañados de la Ciudad, y familias, assistieron a los sufragios; y por parte de la Santa Iglesia de Seuilla vinieron dos Prebendados: por la Prouincia de N.P.S. Francisco, por la de nuestra Señora del Carmen, y por la de la Compañia de Jesus, dos Religiosos graues de cada vna: y por parte del Excelentissimo señor Duque de Medina-Sidonia, vn Gentilhombre. Determinóse el dia de las honras para el Sabado de Ramos 21. de Março, y se dispuso en esta forma.

¶ Desde las ocho de la mañana fueron entrando por su orden en el Conuento de la Victoria el venerando Clero, y las Religiones, que en el Altar mayor, y en diferentes Capillas solemnemente cantaron, y celebraron Vigilia, y Missas: y á las diez salieron de Palacio el Excelentissimo señor Duque de Arcos, el Excelentissimo señor Marqués de Villamanrique, el Excelẽtissimo señor Marqués de Xamaica, y el señor Marqués

de

de Villa-Fiel, Almirante General: seguianles muchos personages nobilisimos, assi forasteros, como naturales, mezclados con la familia de su Excelencia, y con la Ciudad, que á la postre cerraua el acompañamiento, ocupauan 22. Coches. Llegados al Conuento, el venerable Clero entró a cantar con toda la musica el Responso, presidiendo el señor Vicario. Luego empeçaron los Religiosos la Vigilia con deuota pausa, y musica excelente. Dixo la Missa el Reuerendissimo Padre Prouincial, y acabada subiò al Pulpito el R.P.M.Fr.Pedro Vazquez, varõ exemplar, y Apostolico, de gran sciencia, y doctrina, cuya edad aunque prouecta, no ha hecho quiebra alguna, ni en lo elegante de la locucion, ni en lo decoroso del estilo, ni en lo viuo del espiritu, ni en lo agudo de los pensamientos. Tomò por thema estas palabras de Job: *Militia est vita hominis super terram.* Y aviendo seguido el assumpto con releuantes discursos, hizo despues vn epilogo de las muchas virtudes, y deuocion de este Principe, dando con sus alabanças nueuo, y bien justo motiuo a nuestras lagrimas; con que fue todo el Sermon vn lamentoso elogio, ó threno panegirico: y todo finaliçó en el vltimo Responso, que con lugubre armonia cantaron en tristes tonos los dichos Religiosos, y se acabó con esto el acto de mas ostentacion, y lucimiento que ha conocido el duelo, que no menos que en lo referido se configuió en el aparato, y adorno funebre del Tumulo, y de la Iglesia, que estaua dispuesto assi.

¶ En la Capilla mayor, desde la rexa hasta el Altar, obedeciendo á la capacidad del sitio lo sobervio de la fabrica, se leuantó vn cuerpo de madera quadrangular perfecto, cuya circunferencia abraçaua 96. pies geometricos a 24. por vanda, y de alto 7. Salia de cada angulo a ocupar nueuo sitio vn pedestal quadrado con tres pies por lado; y en la parte superior de cada vno se pusieron quatro globos, sobre que firmaua vn obelisco, ó aguja en forma piramidal, tambien quadrada; cuya punta penetraua otro globo, y este en su vertical daua assiento a vn hermoso blandon, como a otros 24. en todo su cuerpo, seys en cada esquina de la piramide: tenia cada vna destas de basa vna vara en quadro, y fuera del pedestal bolaua cinco hasta el

globo, en que remitó la cuspide. El cuerpo principal desta fabrica subia con igualdad desde el suelo hasta emparejar los pedestales: cercauase en torno de varandilla negra, y desde el plano con proporcional diminucion subian siete gradas de mas de tercia en alto cada vna; y en la parte superior dexauan bastante area para erigir el postrer cuerpo, que era de vara y media en figura cubica, no totalmente igual, porque desde la basa diminuia el grueſſo: cubriase este de vn hermoso, y rico paño de terciopelo negro, guarnecido de oro, en que assentaua vna almohada de lo mismo, que servia de peaña a vna muy deuota, y curiosa Cruz, a cuyo pie se postrauan vna Corona abierta, y vn Espadin dorado; y a todo el resto cubrian negras vayetas.

¶ A cada grada guarnecian doze Escudos de Armas, tres en cada superficie, alternados los blasones, porque en vno campeaua el de los Cerdas, y en otro el de los Enriques, y Riberas; si no eran 16. mayores, que por la parte inferior adornauan los pedestales, y el grueſſo del primer cuerpo, donde vnas Armas, y otras en cada Escudo se vnian, y se abraçauan. En los angulos de las gradas de la primera frente estauan doze Leones, que proporcionalmente se ivan diminuyendo como las mismas gradas, con sendas hachas de a tres libras en las manos: eran del mismo peso 104. que ardian en la varandilla, y poco menores las que poblauan las gradas, con tan poca distancia todas entre si, que lo numeroso dellas formaua vn hermoso mongibelo, que encendido todo, y todo negro, parecia que por servir a tanta magestad avian sombras, y luzes trauado entre si amistad. En el Altar subia con buena perspectiua, y de perfecta escultura a ser adorada la Imagen de nuestro Redemptor clauado en el Arbol de mas importante fruto, con seys hachas, y otras tantas velas; fue el adorno de terciopelo negro, si bien vfano por el ministerio a que servia, tambien con la hermosura de el oro que la bordaua. Ardia delante desta maquina vna (pendiente del techo) Araña de bronze con 16. velas. El cuerpo de la Iglesia, y la Capilla que posſee la vrna, se cubrian de vayetas, suelo, escaños, y paredes, hasta por cima de las cornixas, y a

raiz

raìz de la varanda del Coro, de donde ſalian por toda la Igleſia en torno ochenta braços de hierro, que apretauan otras tantas hachas, y alumbrauan otros tantos Eſcudos pendientes de la cornixa, adonde tambien ſe alternauã las inſignias de Medina, y de Alcalá. Ardian 60. blandones en dos ordenes, deſde la puerta haſta el Tumulo, y al pie deſte ſeys hachas en ſeys Leones dorados: la cera toda amarilla, y todo el adorno negro: jamas ſe ha viſto lo funebre con tanta hermoſura, y mageſtad.

¶ En los ſepulcros de los varones iluſtres vió la antiguedad perpetuar la memoria de aquellas grandes hazañas con que ſe hizieron famoſos, y las virtudes en que ſe moſtraron mas inſignes, ò ya cõ inſcripciones, y epitafios, q̃ lo refirieſſen: ó ya cõ figuras, y hyeroglificos q̃ lo repreſentaſſen: por vno, y otro ſolian dezirſe Monumẽtos. Baſte por exemplo el que en honra de ſus padres, y hermanos dedicó Simon el Macabeo, coronãdo de Armas, y Eſcudos las Columnas que le ornauan, por hazer memorables las hazañas, y valentia de todos. A eſte modo en eſte ſe oſtentò lo heroyco deſte ſeñor, no por inſcripciones, ſi por ſymbolos, que con mayor energia explican los penſamientos. Celébranſe cinco inſignes dotes, que honrarán eternamente ſu nombre: ſon eſtos la Religion, el Talento, la Virtud, el Valor, y la Grandeza, como aora explicarémos.

¶ La Religion demueſtra aquella Cruz que en el mas alto reclinatorio ocupa el lugar que avia de tener aquel cadauer: dando a entender, que para ſuponer la exiſtencia de aquel ſublime varon, que todo en ſu vida fue Religion, y Fé, baſta poner vna Cruz, que es el magnifico ſymbolo, y el mas proprio de nueſtra orthodoxa, y ſagrada Religion. Expliquenlo dos lugares de San Pablo, y es el primero: *Chriſto confixus ſum Cruci, viuo autem iam non ego, viuit verò in me Chriſtus.* Dize el ſegundo: *Mihi autem abſit gloriari niſi in Cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti.* *Ad galatas cap. 2 & 6.*

¶ El gran Talento ſe ſignificó en el trono de Salomon delineado en la primera frente deſte Monumento con los doze Leoncillos, que guarnecian ſus gradas: *Et duodecim Leunculi ſtan-* *3. Regum 10.*

stantes super gradus hinc, & inde. Dando a entender, que en el juizio, y talento fue este Principe el Salomon de nuestra edad: y es de notar, que siendo las gradas de aquel Trono seys, las de este Tumulo se cuentan siete, al numero de las virtudes, por significar las muchas que tenia, y que por ellas subiò a mejor Trono nuestro Salomon, no dexando tan dudosa su salvacion como el otro, que en esto solo consiste la verdadera, y mejor sabiduria: *Sapientia illa clara est, non quæ in verbis volat, sed quæ virtutibus constat*, dixo San Gregorio Magno. Seguian el mismo dictamen en significacion de las quatro virtudes Cardinales otras tantas piramides, que ardiendo todas subian a penetrar el Cielo con ardiente llama cada vna, como aludiendo a lo que dixo Virgilio:

In moral.

5. Æneid.

Pauci quos æquus amauit
Iupiter, aut ardens euexit ad æthera virtus.

¶ Del valor, y generosidad son symbolo el Espadin de arriba, y los seys Leones, que abajo rodeauan el Tumulo, sirviendo pajes de hacha, como que rendidos jurauan vassallage, y seruidumbre a mas generoso Principe, que siempre del Leon se han valido para significar la generosidad, y el valor: por esta razon dezian los antiguos, que al luciente, y Real Trono de el Sol servian Leones, como dize Celio. Muchas naciones, y Principes los tomaron por insignia, como dize Varino: y la Capitana de Eneas, segun la pinta Virgilio, tenia Leones por timbre:

Æneid. 1.

Æneia puppis
Prima tenet rostro Phrigios subiuncta Leones.

¶ La grandeza por tantas partes Real, y heroyca la manifiesta aquella Corona, que rendida al pie de la sagrada Cruz muestra tanto de explendor, y de grandeza, como de zelo, y religion. Demuestranlo tambien las Armas de los Escudos, q̃ son de las dos Coronas, que adora Europa mayores. y porque este señor no solo fue Duque de Medina-Celi, sino tambien de Alcalà, por essa causa en algunos Escudos se abraçauan los blasones de ambas casas; pero en otros se diuidian, y diuididos se alternauan con misterioſa emphasi, por dar a entender, que vna de las grandezas deste Principe, ó el colmo de todas, fue el

el avernos dado por ſuceſſor ſuyo al gran Duque de Alcalà, que ya para dicha nueſtra lo es, y ſea dilatados años de Medina-Celi, y de Segorbe; ſi ſuceſſor en la grandeza, y eſtados, heredero tambien de las virtudes, y meritos de tan inclito, y generoſo padre, de quien ſiendo ya imitador explendido, es glorioſa norma de altos Principes, y que puede ſer exemplo ya de muchos que aſpiran a poder darlo: *Fortes creantur fortibus, eſt in equis patrum virtus, nec imbecillam feroces progenerant aquilæ columbam*, dixo Horacio: magnifico, y generoſo ſeñor, valeroſo, prudente, y religioſiſsimo.

¶ Sea, pues, tal hijo la grãdeza mayor de tan inſigne padre, ſea eſta la memoria que mas eternize la de aquel varon, pues nos dize el Eſpiritu Santo: *In filijs ſuis agnoſcitur vir.* A que alude San Juan Chriſoſtomo, diziendo: *Sicut arbor in fructu cognoſcitur, & fructus per arborem demonſtratur: ſic parentes cognoſcuntur in filijs, filij per parentes.* Conoſcaſe, pues, la virtud, explendor, y calidad de aquel arbol, por las ramas, y frutos que nacieron dèl, el ſeñor Duque D. Juan, el ſeñor D. Tomás, Marqués de la Laguna; mi ſeñora D. Antonia, Marqueſa de Carpio, y Liche, que goza ya mejor vida; mi ſeñora Doña Ana Catalina, Condeſa de Melgar, todos excelſos, deuotos, generoſos, y virtuoſos Principes. Veaſe en la educacion, y excelente indole de aquel feliz renueuo de tan glorioſa planta el ſeñor Marqués de Alcalá, Conde de Ampudias, que Dios conſerve para ſuceſſor iluſtre de tan heroyca caſa, y en ocho hermoſiſsimos pimpollos, ó reſplandecientes flores, cogidas en los verdores de aquella primera rama, cuya vida ſe ſirva el Altiſsimo de proſperar largos años en el feliz conſorcio de mi ſeñora la Excelentiſsima, y muy iluſtre Duqueſa D. Catalina Antonia de Aragon, honra, y exemplo de las iluſtres Matronas, qne en eſtas vidas libramos todo el aliuio de nueſtros ſentimientos; ſi bien en el preſente caſo para los de ſus Excelencias, y para los nueſtros preuino el conſuelo Antolico en eſtos verſos.

Eccleſ. xi

In Matheum 23 hom. 45

Cuncta bonis proſunt, quos & mors ipſa beatos
efficit, vt ſumant præmia principium.

Illi-

Ille igitur finis malus est, quem pœna sequetur,
& qui perpetui porta doloris erit.
Non quo absumuntur lachrimæ, cunctique labores,
vt veteris pereant omnia signa mali.

*** LAUS DEO. ***

Impresso en Cadiz, en casa de la viuda de Juan Lorenço Machado, por Juan Vejarano.